

## 36. Los debates con finalidades democráticas y filosóficas: ¿qué piensan los futuros docentes?<sup>50</sup>

**ALBERT IRIGOYEN**

Universitat Rovira i Virgili - ISOCAC

[albert.irigoyen@urv.cat](mailto:albert.irigoyen@urv.cat)

**JOSEP M. PONS-ALTÉS**

Universitat Rovira i Virgili - ISOCAC

[josepmaria.pons@urv.cat](mailto:josepmaria.pons@urv.cat)

### **Algunos «peros» del aprendizaje cooperativo y la introducción de un desconocido en España: las pedagogías cooperativas**

Consideramos que la formación en Didáctica de las Ciencias Sociales (DCS) a través del aprendizaje cooperativo/*cooperative learning* (AC) obtiene buenos resultados y da recursos a los docentes para abordar “problemas sociales relevantes” (Pagès y Santisteban, 2012). Sin embargo, a menudo percibimos que el AC es utilizado solo como un método pedagógico desvinculado de valores y que, a menudo, las técnicas de AC son empleadas para aprender a cooperar y no para cooperar para aprender.

En cambio, tenemos la convicción de que el AC y los valores cooperativos deben ser dos caras de la misma moneda. Ya presentamos un estudio inicial (Irigoyen y Pons-Altés, 2023) donde analizamos la puesta en práctica de las pedagogías cooperativas/*pédagogies coopératives* (PC), que reúnen diversas variantes de cooperación para aprender.

En el presente estudio queremos mostrar como las PC también reúnen formas de cooperación para construir colectivo (Connac, 2018, 2020). En concreto, en esta investigación nos centramos en una de ellas, los debates con finalidades democráticas y filosóficas (DFDF)/*discussions à visées démocratiques et philosophiques* (DVDP).

El DFDF, desconocido en España y utilizado en Francia, aborda la educación para la ciudadanía a través del ejercicio de la democracia directa, y combina tres grandes requisitos intelectuales del pensamiento reflexivo (Tozzi, 2012): argumentar, problematizar y conceptualizar. El DFDF está considerado como una práctica para tratar la diversidad en el aula y la emancipación del alumnado.

---

50. Este trabajo forma parte del proyecto «Historia de la Catalunya subalterna contemporánea: alternativas solidarias y cooperativas» (PID2019-109560GB-I00) financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación. Albert Irigoyen es investigador predoctoral en formación FI\_SDUR (convocatoria de la Secretaria d'Universitats i Recerca de la Generalitat de Catalunya).

## El diseño de la investigación

En esta investigación mostramos el diseño y la puesta en práctica de dos tipologías de debate virtual: 1) la que denominaremos «clásica» y 2) la que denominaremos «DFDF» o «debate DFDF». Y exponemos primeros resultados y conclusiones.

### Muestra del estudio

La muestra de la investigación es de 50 participantes (n=50). Se ha realizado en la asignatura Ensenyament i aprenentatge de les Ciències Socials II, de 4º del Grado de Educación Primaria del curso 2020-2021 de la Universitat Rovira i Virgili de Tarragona (URV). La inclusión en el estudio es haber participado en las dos tipologías de debate y por voluntariedad en contestar el cuestionario. La exclusión se ha realizado en el caso de no haber participado en los dos debates.

### Objetivos de la investigación

El objetivo principal es identificar la percepción de los estudiantes en esta experiencia de debates. Este objetivo se divide en otros de específicos:

- Identificar las diferencias que concibe el alumnado sobre autonomía, participación y funcionamiento entre las dos estructuras de debate.
- Analizar si el DFDF, según el estudiante, es un instrumento de debate útil para nuestra asignatura, y si lo utilizaría (adaptándolo) en clases de Primaria.

Las preguntas de investigación son:

- ¿Cuál de las dos estructuras de debate les ha hecho participar más, confrontar más ideas y sentirse más cómodos?
- ¿El DFDF es un buen instrumento de debate para nuestra materia universitaria?
- ¿El futuro docente utilizaría el DFDF en su clase de Primaria?

### Diseño de la investigación: dos estructuras de debate creadas

Las estructuras de debate se han diseñado para ser aplicadas en Microsoft Teams (MT), programa utilizado por la URV para impartir las asignaturas de modo virtual durante la pandemia de la covid-19. Se diseñaron dos estructuras de debate: la «clásica», que representa la adaptación de la tipología de debate que veníamos desarrollando de manera presencial en las asignaturas de DCS; y el DFDF que adaptó la estructura de debate presencial DVDP proveniente de la didáctica de la filosofía de Tozzi (2012) y de las pedagogías cooperativas de Connac (2018, 2020).

### Estructura de debate clásico

Diseñada para dos grupos de debate (no simultáneos),<sup>51</sup> con la participación del docente en funciones de moderador, sin que el alumnado tenga ningún otro rol que el de participante en

---

51. Se respetaron los dos grupos donde el estudiante podía escoger matricularse. Así, en el grupo de debate 1 «clásico»: 42 estudiantes; grupo de debate 2 «clásico»: 23 estudiantes.

la discusión. Solo un alumno que participa y ayuda al docente, en cada uno de los dos grupos de debate, en establecer el orden de petición de palabra para salvar limitaciones del MT.

**Tabla 36.1.** Fases del desarrollo de la estructura del debate clásico

Fase 1	Fase 2	Fase 3	Fase 4	Fase 5	Fase 6	Fase 7
Docente	Docente	Docente	Docente y alumnos	Docente	Docente y alumnos	Docente
Apertura de debate	Explicación normativa debate	Presentación pregunta 1	Debate	Presentación pregunta 2	Debate	Balance

Fuente: elaboración propia.

Las dos preguntas base son:

- Pregunta 1: ¿Creéis que el modelo de prácticas actual es un buen modelo para la carrera de maestro? ¿Qué cambiaríais y qué no?
- Pregunta 2: ¿Qué metodología docente destacarías para impartir Ciencias Sociales? ¿Qué creéis que funciona y qué no?

### **Estructura de debate DFDF**

Se crearon siete grupos de debate, sin la participación del docente y con roles distribuidos entre el alumnado: moderador, sintetizador, observador, participante.

**Tabla 36.2.** Roles y nº estudiantes en cada grupo

Roles	Nº estudiantes
Moderador	1
Observadores	2
Sintetizador	1
Participantes	6

Fuente: elaboración propia

**Tabla 36.3.** Fases del desarrollo de la estructura de debate DFDF

Fase 1	Fase 2	Fase 3	Fase 4	Fase 5	Fase 6	Fase 7
Mod.	Mod.	Mod.	Mod. y participantes	Mod.	Mod. y participantes	Obs. y sintetizador
Apertura de debate	Explicación normas de debate	Presentación pregunta 1	Debate (problematizar, argumentar, conceptualizar)	Presentación pregunta 2	Debate (problematizar, argumentar, conceptualizar)	Síntesis final y balance

Fuente: elaboración propia.

Las dos preguntas base del debate fueron:

- Pregunta 1: ¿Estáis de acuerdo en tratar las Ciencias Sociales a partir de Problemas sociales relevantes o Cuestiones socialmente vivas en el aula? ¿Qué problemas y qué cuestiones sobre la actualidad creéis que se deben tratar?
- Pregunta 2: Los informativos de los últimos días van llenos de imágenes en las que la violencia, los disturbios y las protestas pacíficas se entremezclan. ¿Cómo podemos introducir estas situaciones en el aula para convertirlo en debate con nuestros niños?

### Instrumento de recogida de datos

En esta investigación se estudia la percepción del alumnado en los dos tipos de estructuras de debate practicados. Para ello se ha utilizado un cuestionario de 10 preguntas, adaptadas de Connac (2020). Son preguntas cerradas escala Likert (1-5),<sup>52</sup> pero en cada una de ellas deben justificar su elección contestando una subpregunta abierta: «¿Por qué?».

**Tabla 36.4.** Preguntas del cuestionario, escala Likert 1-5

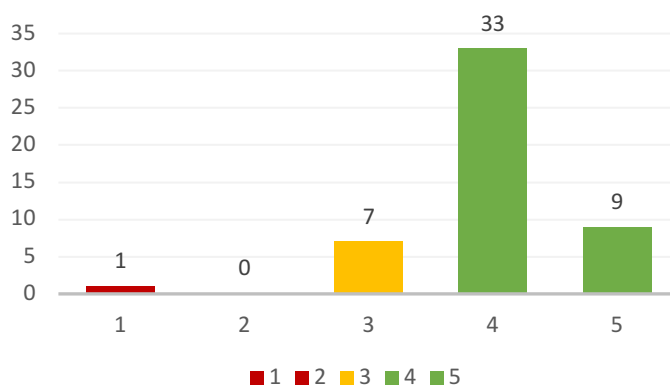
Preguntas	Escala Likert				
1.- ¿Con el debate DFDF ha habido más confrontación de ideas que con el debate clásico?	1	2	3	4	5
2.- ¿Crees que el debate DFDF ayuda a los estudiantes a aprender a pensar por sí mismos?	1	2	3	4	5
3.- ¿Con el debate DFDF has aprendido más que con el debate clásico?	1	2	3	4	5
4.- ¿La estructura del debate DFDF ayuda a respetar más las reglas de intercambio de palabra que el debate clásico?	1	2	3	4	5
5.- ¿La estructura y organización del DFDF permite respetar más las ideas de los otros que el debate clásico?	1	2	3	4	5
6.- ¿El debate DFDF contribuye a estructurar más las ideas que conforman la argumentación que el debate clásico?	1	2	3	4	5
7.- ¿La estructura del debate DFDF es una estructura de debate que facilita más el surgimiento de ideas que el debate clásico?	1	2	3	4	5
8.- ¿La estructura de debate DFDF permite establecer más contrargumentaciones que la estructura de debate clásico?	1	2	3	4	5
9.- ¿Cuál es la valoración final de la experiencia con el debate DFDF?	1	2	3	4	5
10.- ¿Utilizarías el debate DFDF en el aula de Primaria (adaptándolo)?	1	2	3	4	5

52. Escala Likert 1-5 (1: Totalmente en desacuerdo; 2: En desacuerdo; 3: Ni de acuerdo ni en desacuerdo; 4: De acuerdo; 5: Totalmente de acuerdo).

## Primeros resultados

En este punto mostramos los resultados del cuestionario en las respuestas cerradas (escala Likert) y un primer análisis de las respuestas abiertas. En el análisis, mostramos los resultados a elegir de las cinco opciones de la escala Likert, pero también los exponemos, en el gráfico y en el análisis, mediante tres grandes grupos: estar en desacuerdo (opciones 1 y 2 Likert, de color rojo), no estar ni de acuerdo ni en desacuerdo (opción 3 Likert, de color amarillo) y estar de acuerdo (opciones 4 y 5 Likert, de color verde).

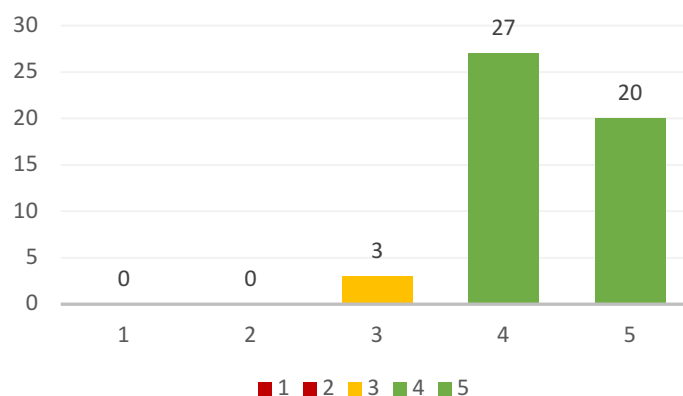
El gráfico 36.1 muestra los resultados de la pregunta 1, si con el debate DFDF ha habido más confrontación de ideas que con el debate clásico. De 50 respuestas, 1 está «totalmente en desacuerdo», 7 «ni de acuerdo ni en desacuerdo», 33 están «de acuerdo» y 9 «totalmente de acuerdo».



**Gráfico 36.1.** Pregunta 1: «¿Con el debate DFDF ha habido más confrontación de ideas que con el debate clásico?». Fuente: elaboración propia.

En el análisis cualitativo de la muestra vemos que este 14% se reduciría a favor de las posturas «de acuerdo», ya que dos de ellas se inclinan al decir que «ha habido más aportación de ideas que en el debate clásico» o «sí, pero solo a la segunda ronda de preguntas, porque en la primera era expresar nuestro punto de vista y no tanto una confrontación de ideas». La respuesta totalmente en desacuerdo explica que en su debate DFDF todos defendían las mismas ideas y que no había confrontación. En cambio, en las respuestas «de acuerdo» (4 y 5) expresan que el DFDF facilita una mayor participación de alumnos en el debate, y que la propia estructura ya da la oportunidad de poder hacerlo de una manera pautada y segura.

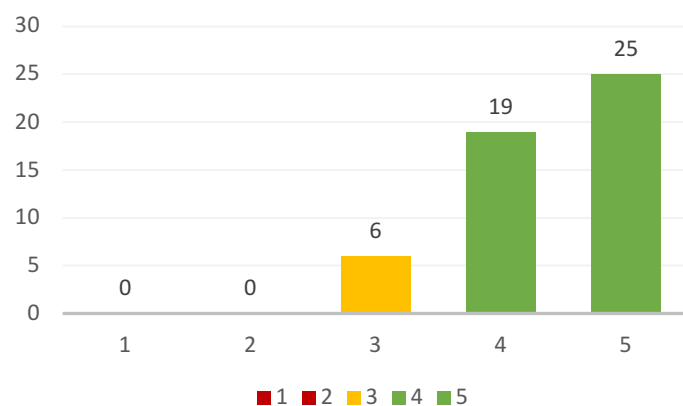
El gráfico 36.2 muestra los resultados de la pregunta 2, si creen que el debate DFDF ayuda a los estudiantes a aprender a pensar por sí mismos. Del total de 50 respuestas, ninguna persona está en posturas de desacuerdo, 3 «ni de acuerdo ni en desacuerdo», 27 están «de acuerdo» y 20 «totalmente de acuerdo».



**Gráfico 36.2.** Pregunta 2: «¿Crees que el debate DFDF ayuda a los estudiantes a aprender a pensar por sí mismos?». Fuente: elaboración propia.

En el análisis cualitativo vemos que el 6% que marca «3» opina que la estructura y la organización del DFDF puede impedir pensar por uno mismo, reproduciendo lo dicho por otro. En cambio, las respuestas «de acuerdo» (4 y 5) valoran que la estructura DFDF «fuerza» a buscar argumentos para defender tu opinión y no dejarte llevar por opiniones de otros.

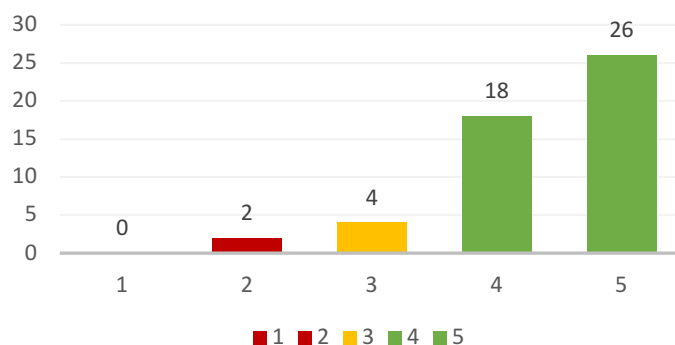
El gráfico 36.3 muestra los resultados de los estudiantes a la pregunta 3, si mediante el debate DFDF ha aprendido más que con el debate clásico. De 50, 6 personas no están «ni de acuerdo ni en desacuerdo», 19 están «de acuerdo» y 25 «totalmente de acuerdo».



**Gráfico 36.3.** Pregunta 3: «¿Con el debate DFDF has aprendido más que con el debate clásico?». Fuente: elaboración propia.

En el análisis cualitativo, en las 6 justificaciones del «ni de acuerdo ni en desacuerdo», 4 de ellas se inclinan a posturas «de acuerdo» porque afirman que han aprendido más mediante el debate DFDF. Las respuestas que se posicionan de acuerdo (4 y 5) valoran los roles, la organización y la normativa del DFDF.

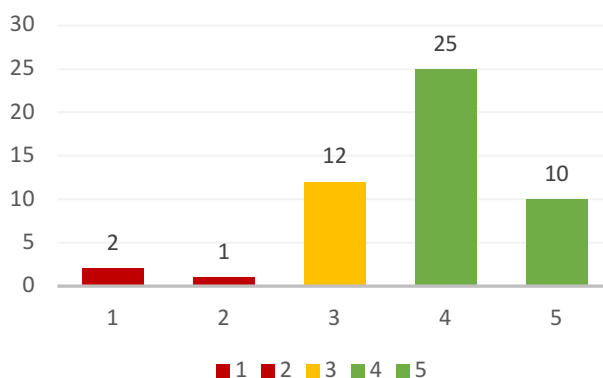
El gráfico 36.4 muestra los resultados de la pregunta 4, si el debate DFDF ayuda a respetar más las reglas de intercambio de palabra que el clásico. De 50, 2 están «en desacuerdo», 4 «ni de acuerdo ni en desacuerdo», 18 «de acuerdo» y 26 están «totalmente de acuerdo».



**Gráfico 36.4.** Pregunta 4: «¿El debate DFDF ayuda a respetar más las reglas de intercambio de palabra que el debate clásico?». Fuente: elaboración propia.

En el análisis cualitativo, de las 4 respuestas que se posicionan como «ni de acuerdo ni en desacuerdo», 1 estaría más bien «de acuerdo», y las otras 3 afirman que es similar en los dos debates. Las 2 respuestas «en desacuerdo» indican que depende más de los participantes en el debate que de la propia estructura, y que en un grupo de debate había muchas intervenciones por manos levantadas y eso había alterado el orden de participación estipulado. En cambio, las respuestas «de acuerdo» (4 y 5) valoran la normativa y la estructura del DFDF, que hace que se pueda contrargumentar cuando se requiera. Valoran el orden, los turnos para pedir la palabra y un tiempo máximo de participación.

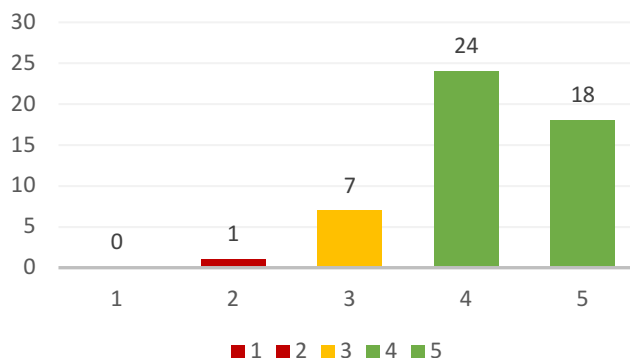
El gráfico 36.5 muestra los resultados de la pregunta 5, si la estructura y organización del DFDF permite respetar más las ideas de los otros participantes que la del clásico. De 50, 2 están «totalmente en desacuerdo», 1 «en desacuerdo», 12 «ni de acuerdo ni en desacuerdo», 25 «de acuerdo» y 10 «totalmente de acuerdo».



**Gráfico 36.5.** Pregunta 5: «¿La estructura y organización del debate DFDF permite respetar más las ideas de los otros que la del debate clásico?». Fuente: elaboración propia.

En el análisis cualitativo, 2 de las 12 respuestas de «ni de acuerdo ni en desacuerdo» estarían más bien «de acuerdo». 9 consideran las dos estructuras por igual, y 1 indica que no lo sabe. En las respuestas en desacuerdo, 1 indica que no hay demasiada diferencia y otros 2 creen que el respeto a las ideas divergentes va más allá de la tipología de debate. En cambio, las respuestas que están de acuerdo (4 y 5) valoran los roles de observador y sintetizador, porque aportan que el participante tenga más cuidado y atención a la hora de intervenir.

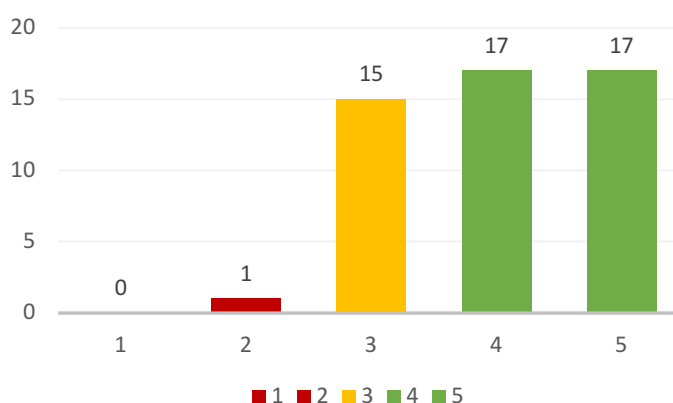
El gráfico 36.6 muestra los resultados de la pregunta 6, si el debate DFDF contribuye a estructurar más las ideas que conforman la argumentación que el debate clásico. De 50, 1 está «en desacuerdo», 7 «ni de acuerdo ni en desacuerdo», 24 «de acuerdo» y 18 «totalmente de acuerdo».



**Gráfico 36.6.** Pregunta 6: «¿El debate DFDF contribuye a estructurar más las ideas que conforman la argumentación que el debate clásico?». Fuente: elaboración propia.

En el análisis cualitativo, las respuestas posicionadas de acuerdo (4 y 5) valoran la estructura y organización pautada del DFDF para tener el tiempo suficiente para pensar y hablar. También indican que el hecho de que haya más confrontación permite reestructurar tus propias ideas con otras de nuevas. En la única respuesta «en desacuerdo» indica que en cualquier tipo de debate deberías ser capaz de estructurar una argumentación.

El gráfico 36.7 muestra los resultados de la pregunta 7, si el DFDF es una estructura de debate que facilita más el surgimiento de ideas divergentes que la del clásico. De 50, 1 está «en desacuerdo», 15 «ni de acuerdo ni en desacuerdo», 17 «de acuerdo» y 17 «totalmente de acuerdo».

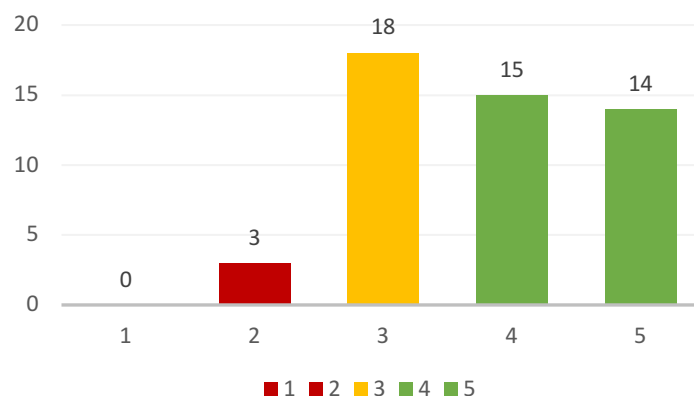


**Gráfico 36.7.** Pregunta 7: «¿El debate DFDF es una estructura de debate que facilita más el surgimiento de ideas divergentes que la del debate clásico?». Fuente: elaboración propia.

En el análisis cualitativo, de las 15 respuestas «ni de acuerdo ni en desacuerdo», 4 justifican que facilita más el surgimiento de ideas divergentes, por lo tanto, se posicionan «de acuerdo».

En la única respuesta «en desacuerdo», indica que en el DFDF participa menos gente. En las respuestas posicionadas de acuerdo (4 y 5) valoran que la estructura DFDF promueve más la participación, el intercambio de ideas y la confrontación de posturas.

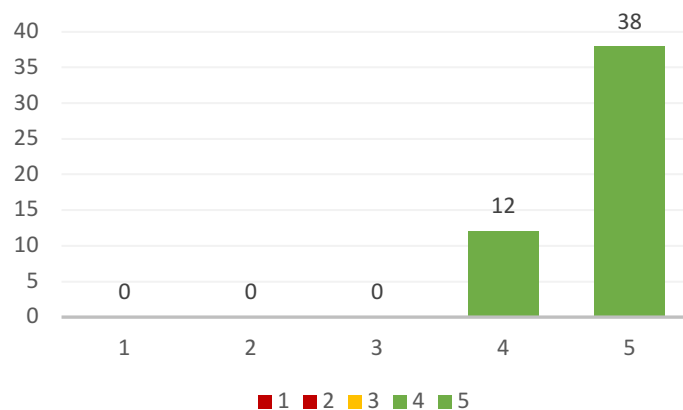
El gráfico 36.8 muestra los resultados de la pregunta 8, si el debate DFDF permite establecer más contrargumentaciones que el clásico. De 50, 3 participantes están «en desacuerdo», 18 «ni de acuerdo ni en desacuerdo», 15 «de acuerdo» y 14 «totalmente de acuerdo».



**Gráfico 36.8.** Pregunta 8: «¿El debate DFDF permite establecer más contrargumentaciones que el debate clásico?». Fuente: elaboración propia.

En el análisis cualitativo, de los 18 que eligen «ni de acuerdo ni en desacuerdo», 8 de ellos indican que, en las dos estructuras de debate por igual, 4 que esto lo propicia la pregunta y no la estructura/organización del debate, 5 muestran que la estructura/organización lo facilita, es decir, estarían «de acuerdo». En las respuestas posicionadas de acuerdo (4 y 5) valoran que en el DFDF han podido confrontar ideas, y que en el debate clásico tenían la sensación de exponer una idea detrás de la otra.

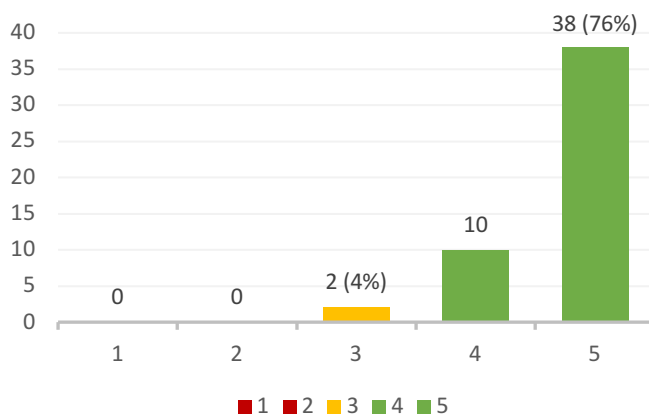
El gráfico 36.9 muestra los resultados de la pregunta 9 sobre cuál es la valoración final de su experiencia con el debate DFDF. De 50, 12 se muestran «de acuerdo» y 38 «totalmente de acuerdo». Nadie se muestra «en desacuerdo» ni «ni de acuerdo ni en desacuerdo». Destaca que el 76% (38 de 50) lo marca como «5» en la escala de Likert (1-5).



**Gráfico 36.9.** Pregunta 9: «¿Cuál es la valoración final de la experiencia con el DFDF?». Fuente: elaboración propia.

En el análisis cualitativo, los estudiantes ensalzan el debate DFDF. Afirman que rompe con los debates «típicos» y que permite un debate a la vez dinámico y ordenado, donde los estudiantes que no suelen hacerlo se animan en participar porque se trata de una estructura cómoda y respetuosa.

El gráfico 36.10 muestra los resultados de la pregunta 10, si utilizarían el DFDF (adaptado) en el aula de Educación Primaria. De 50, 2 no están «ni de acuerdo ni en desacuerdo», 10 están «de acuerdo» y 38 «totalmente de acuerdo».



**Gráfico 36.10.** Pregunta 10: «¿Utilizarías el debate DFDF en el aula de Primaria (adaptándolo)?». Fuente: elaboración propia.

En el análisis cualitativo, en las 2 respuestas «ni de acuerdo ni en desacuerdo», el participante 37 indica que lo utilizaría a «CM o CS porque tienen más capacidad crítica» y el participante 38 manifiesta que «a niños tan pequeños no se les debería de exigir su opinión». En cambio, las respuestas posicionadas de acuerdo (4 y 5) valoran que el DFDF es un descubrimiento y les parece muy interesante para iniciar al alumnado en el debate, por ser una estructura que ayuda en la participación y aporta confianza para defender tus ideas. También destacan el hecho de trabajar los diferentes roles con el alumnado.

## Primeras conclusiones

El objetivo de este estudio era identificar y analizar las percepciones de los estudiantes en la práctica de dos tipologías de debate. Hemos utilizado un cuestionario escala Likert (1-5) añadiendo repreguntas de respuesta abierta, las cuales, en estudios futuros analizaremos con más precisión con el programa [Atlas.ti](#), junto con las anotaciones recogidas en el diario de campo docente.

En cuanto a los objetivos y las preguntas de investigación de este estudio, identificamos muchas diferencias de autonomía, de tipología de participación y de funcionamiento entre las dos estructuras, siendo el DFDF el debate con el que el alumnado afirma que ha mostrado una participación más activa, donde ha confrontado más las ideas y donde está más a gusto y con confianza para debatir. Comparten también que el DFDF es un instrumento de

debate útil para la asignatura, y la gran mayoría de nuestros participantes lo destacan como un gran descubrimiento que utilizarían en sus clases de Primaria.

En definitiva, en estos primeros resultados mostramos que el DFDF se considera un instrumento de calidad que tiene una estructura que facilita y anima al intercambio de ideas y, al producirse, el estudiante descubre puntos de vista diferentes de los suyos y conoce mejor a los compañeros. Y desarrolla hábitos reflexivos activos en el alumnado, que cuestiona otras afirmaciones y se interesa en el origen del conocimiento.

Aun así, vemos que los participantes marcan algunos riesgos que ya son mostrados por Connac (2020, 149): alumnos que dicen estar de acuerdo, sin estarlo, con lo que afirma otro; alumnos que pueden desviarse en discusiones demagógicas; alumnos con riesgo psicossocial, es decir, el moderador puede dejar hablar a los mismos estudiantes por ser más carismáticos o con más oratoria.

Este estudio aporta una primera investigación sobre el DFDF, desconocido en España, con la limitación de adaptar estructuras de debate presenciales al mundo virtual. Aunque los resultados mostrados ya son bastante concluyentes, en futuros trabajos utilizaremos el DFDF de manera presencial para analizar, así, toda su potencialidad.

## Referencias bibliográficas

- Connac, S. (2018). Les discussions à visées démocratiques et philosophiques: Quelles pensées réflexives développées ? *Spirale-Revue de Recherches en Education*, 62, 103-112. <https://doi.org/10.3917/spir.062.0103>
- Connac, S. (2020). *La coopération, ça s'apprend*. ESF Sciences Humaines.
- Gavaldà, A. (2000). Com abordar els valors cooperatius a l'ensenyament? *Cooperació Catalana*, 226, 14-17.
- Irigoyen, A. y Pons-Altés, J. M. (2023). Aprendizaje cooperativo y Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS): formación de docentes a partir de problemas sociales relevantes. En: M. E. Cambil Hernández, A. R. Fernández Paradas, N. de Alba Fernández (coords.). *La Didáctica de las Ciencias Sociales ante el reto de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (779-787)*. Narcea.
- Pagès, J. y Santisteban, A. (eds.) (2012). *Les qüestions socialment vives i l'ensenyament de les ciències socials*. UAB.
- Tozzi, M. (2012). *Nouvelles pratiques philosophiques*. Chronique Sociales.